

Páginas Escogidas

Pensamientos

Por José Martí

Por la tierra hay que pasar volando, porque de cada grano de polvo se levanta el enemigo, a echar abajo, a garfio y a saeta, cuanto nace con ala.

Todo está dicho ya; pero las cosas, cada vez que son sin-ceras, son nuevas.

Lo que hace crecer el mundo no es el descubrir cómo está hecho, sino el esfuerzo de cada uno para descubrirlo.

El que saca de sí lo que otro sacó de sí antes que él es tan original como el otro.

En este mundo no hay más que una raza inferior: la de los que consultan antes que nada su propio interés, bien sea el de su vanidad o el de su soberbia, o el de su peculio; ni hay más que una raza superior: la de los que consultan antes que nada el interés humano.

Una vida laboriosa y ejemplar y un gesto que más la enaltece

Por José Raúl Flórez

En el escenario de la vida ocurren hechos que permiten apreciar la sinceridad y la solidez de ciertas actitudes de los hombres, o lo falso y deleznable de las posturas que asumen con el propósito de crear y mantener una imagen favorable ante sus semejantes, guardando apariencias que no corresponden a la realidad. Y por ese escenario desfilan unos y otros, dejando a su paso ejemplos dignos de tomar en consideración, o los desengaños de lo que parecía ser, pero no era.

Estos comentarios vienen a propósito de un suceso que tuvo lugar recientemente en la residencia del coronel José Ascencio Menéndez, militar pundonoroso, con elevado sentido de comprensión y respeto por la civilidad: nos referimos a la celebración de su testamento, en los oficios del Dr. René Fortín Magaña y ante un numeroso grupo de amigos invitados por él para asistir a dicho acto, entre quienes figuraban representantes del Partido Unionista Centroamericano, del Ateneo de El Salvador y del Club de Prensa de El Salvador. El coronel Menéndez ha querido favorecer a esas entidades en sus disposiciones testamentarias.

Al tomar esa determinación, el distinguido militar ha demostrado una vez más su fe unionista y su aprecio por las instituciones culturales del país. Es oportuno recordar que durante muchos años y mientras vivía exiliado en México, el coronel Menéndez fue presidente de Acción Democrática Centroamericana, agrupación de la cual formaban parte destacados intelectuales y otras personas que habían sido

— Pasa a la página 25 —

Larga y noble ascendencia bíblica de la cuaresma

Por P. Secundino García, O.P.

El "cuarenta" es un número afortunado y muy socorrido en la Sagrada Escritura; es el que mide la duración de muchos y notables episodios bíblicos.

El sagrado libro del Génesis nos dice que llovió "cuarenta" días y "cuarenta" noches en el diluvio, ordenado por Dios para purificar la tierra de la general corrupción de los hombres de aquel tiempo.

Moisés ayunó "cuarenta" días y "cuarenta" noches en la cumbre del Sinaí, a solas con Dios, disponiéndose a recibir las tablas de la ley y las divinas instrucciones para el establecimiento en la tierra de la religión y el culto divino reglamentados.

El pueblo de Israel peregrinó "cuarenta" años por el desierto, purificándose de su idolatría, para entrar limpio a la tierra por Dios prometida.

A los "cuarenta" días de nacidos los varones israelitas, ordenaba la Ley de Moisés que fueran presentados y consagrados a Dios en el templo.

El profeta Elías, perseguido por la idólatra Jezabel, esposa del rey Ajab, caminó sin probar bocado "cuarenta" días y "cuarenta" noches, hasta llegar al monte de Dios, Horeb, una de las crestas del Sinaí.

La pecadora ciudad de Nínive oyó de labios del profeta Jonás, mandado por Dios, el siguiente pregón: "De aquí a "cuarenta" días Nínive será destruida". Pero Dios la perdonó porque se convirtió por la predicación del profeta, e hizo penitencia. ¡Buena lección para los pueblos pecadores!

Jesús ayunó "cuarenta" días y "cuarenta" noches en el desierto, triunfando de las tentaciones del demonio, antes de iniciar la predicación del Evangelio del reino de los cielos.

Cristo resucitado se dejó ver muchas veces de los apóstoles, apareciéndoseles durante "cuarenta" días, e instruyéndolos en las cosas del reino de Dios. Y a los "cuarenta" días de resucitado ascendió al cielo a ocupar el trono de gloria que le corresponde.

Vemos, pues, por todo lo dicho, que la práctica de la "cuaresma" (período de "cuarenta" días de cristiana reflexión, conversión y penitencia, previa a la Pascua de Resurrección del Señor), tiene una larga y muy noble ascendencia bíblica.

Por Francisco Aragón

En el artículo periodístico que publicamos bajo el título "Tres grandes eventos culturales", dimos a conocer ideas generales acerca de la importancia que tiene para el país, y los artistas, la celebración del V Festival de Música, el Homenaje a la Pintura Latinoamericana, en mayo próximo, y la Bial del Banco Central de Reserva de El Salvador, que dejó ya una primera experiencia de estímulo y apoyo al arte salvadoreño.

En este trabajo escrito "El artista y su obra", deseamos hacer algunas reflexiones que quizá tomarán en cuenta los señores involucrados en el festival de música, y de arte. Pero primero deseamos reiterar que el desarrollo de un país es progresivo, e involucra hasta la más insignificante obra.

El ejemplo lo hemos palpado a nivel ejecutivo, cuando el presidente de la república, no ha escatimado esfuerzo para impulsar obras, desde la más insignificante hasta la de gran volumen; se ha visto una horizontalidad y verticalidad en el trabajo, y se ha procurado aislar todo lo que es parcial, prevaleciendo el interés general. Si en el festival de música, y el homenaje de arte, tiene alguna participación el Estado, u organismos del gobierno, es oportuno referirnos en forma constructiva a dichos eventos.

Precisamente a ciertas decisiones deseamos referirnos. Se ha dado a conocer en reciente información que 16 salvadoreños serán los pintores participantes en el Homenaje a la Pintura Latinoamericana. Independiente de toda explicación cualitativa que se nos des, consideramos que son pocos los pintores clasificados, y con "derecho" a participar en dicho homenaje. De los 16 pintores que ocuparán la sala nacional del parque "Cuscatlán", dos o tres residen por lo general en el exterior. Noé Canjura, si bien es cierto realizó su obra en Francia, es un valor que merece reconocimiento, e incluirlo significa ya un tributo a su trabajo plástico. Lo propio puede hacerse con otros representativos: Mario Araujo Rajo, un gran acuarelista, murió en Caracas, Venezuela, hace algunos años, y triunfó en ese país sudamericano. Lo mismo el no menos conocido maestro Valero Lecha, quien hizo de El Salvador su segunda patria, y formó generaciones de pintores; los familiares tienen muchas obras del gran maestro.

Pero el caso no para aquí: De los 16 pintores que expondrán durante el período que dure el Homenaje latinoamericano si restamos cuatro de ellos, nos representarán nada más doce pintores, número muy reducido si se toma en cuenta el desarrollo plástico nacional de los últimos años. Pero no sólo hay que restar los cuatro, uno muerto Canjura, y tres que no permanecieron en el país; sino el hecho de que los doce, algunos sólo trabajan color, o sólo dibujo, y los menos tienen poca o escasa obra.

Cómo es posible que un país con más de 4 (casi cinco millones) de habitantes, muestre nada más doce o dieciséis pintores? La clasificación, no hay la menor duda, fue apresurada. Se ha dejado por "fuera" nada menos que a los siguientes: Pedro Acosta García, Víctor Barriera, Rosa Mena Valenzuela, Antonio Guandique, Mario Araujo Rajo, Salarrué, María Teresa Ticas, Efraín Vásquez, Nando, Toño Salazar, Alex Sánchez, Bernardo Crespin, Miguel Angel Polanco, Miguel Angel Orellana, César Augusto Pacas, Julio Hernández Alemán, Hugo Guandique, Carlos Maldonado, Alfredo

— Pasa a la página 32 —

"Cuentos de Ciudad Vieja" de Alberto Orellana Ramirez

Por Miriam Calero de Martínez

Aún tibio de la imprenta, así como saben esas quezadillas de pueblo recién salidas del horno de barro, ha llegado a mis manos un ejemplar de "Cuentos de Ciudad Vieja" del periodista e inquieto poeta y ahora ensayista que se perfila al teatro, Lic. Alberto Orellana Ramirez.

El ejemplar contiene 11 relatos sobre una "Ciudad Vieja" que cualquier vicentino diría: ésa es la Ciudad de Mis Recuerdos. El estilo de estas narraciones es lento, sin "deslizamientos", ni "ganchos" como diría cualquier periodista, no obstante con una sencillez propia, recoge el vocabulario del niño semicodermo de la barriada de un pueblo, que corre descalzo y sucio entre "gatales", cañas y cocales con un apetito insaciable de mangos, nances y jocotes, pero que ya adulto y de corbata ante un escritorio, tal vez con su vehículo estacionado en la cochera y un ordenanza a su disposición, recuerda esos días como los más felices de su existencia.

"No siempre los tiempos pasados fueron los mejores", ha dicho alguien, pero para un niño que creció libre en el pueblo con suficiente aire, agua, tierra y un árbol que conquistar, nunca envidiará al niño de la ciudad que juega con triciclos, patinetas y juguetes mecánicos, porque él tuvo en sus manos arduas, gorriones, conejos, cusucos y riachulos que se movieron casi a su antojo, y carretas con ruedas de madera que llenó de leña, de piedras y de fantasías.

"Cuentos de Ciudad Vieja", es la narración sin héroes ni heroínas, que encierra la masa de un pueblo en una historia que se repite cada año con los mismos personajes, pero que cada año pierde con la civilización su encanto y sabor de "Ciudad Vieja" y precisa de alguien que como el Lic. Alberto Orellana Ramirez, recopile los recuerdos para dejarlos como herencia a los jóvenes que viven ahora en la "Ciudad Nueva", pero que tiene arraigada su simiente en sus tradiciones.

Alguien puede decir que se trata de un libro con vocabulario soez, pero "Cuentos de Ciudad Vieja", recoge el vocabulario perfecto de la degeneración de nuestro idioma, que nace de la incompreensión y de la frustración misma. Este vocabulario no suena bien a nuestro oído, pero es real y es propio de la idiosincrasia campesina.

Estos relatos no esconden grandes aventuras, pareciera por momentos que son historias inconclusas, pero ellos son la búsqueda de un estilo propio: son narraciones objetivas de las cosas mismas, porque cada una de ellas encierra el principio de otro cuento, de una novela o de una leyenda.

El autor de "Cuentos de Ciudad Vieja", nació en la ciudad de San Vicente en donde realizó sus estudios de primaria y parte de la educación secundaria. Fue alumno fundador de la escuela de periodismo de la Universidad de El Salvador, pero por acuerdo de las autoridades universitarias, fue becado a la Universidad de Santiago de Chile, en donde terminó sus estudios, habiéndose incorporado recientemente a esta universidad.

Puede decirse que el Lic. Alberto Orellana Ramirez es de los pocos periodistas académicos que decidió su carrera por verdadera vocación. Su inclinación a la poesía lírica y vanguardista juntamente a una constante lucha de superación en las letras, nos hace pensar en la inconformidad del ser humano cuando sabe que puede superar

— Pasa a la página 74 —

De Rhodesia a Bolivia

Por Herminio Portell-Vitá

Es evidente que los habitantes de Rhodesia, tanto los blancos como los negros de ideas moderadas, que son muy numerosos, lucharán para conservar lo que allá han podido construir, contra los ataques de los guerrilleros izquierdistas negros. Sin embargo, al ser como son las cosas, es muy improbable que los habitantes de Rhodesia no radicales puedan derrotar a los guerrilleros negros, especialmente si Cuba comunista envía sus tropas veteranas y bien armadas para que se lancen a la invasión de Rhodesia.

Por esto es por lo que un reciente informe procedente de Bolivia y que se relaciona con una posible emigración en masa de Rhodesia a la República del Atlántico, ha despertado mucho interés.

El Consejo Nacional de Integración y el Instituto de Colonización de Bolivia preparan los planes para una inmigración en masa de Rhodesia a Bolivia. No se dice claramente si todos esos inmigrantes han de ser necesariamente blancos, o si entre ellos se contarán los negros de tendencias moderadas que están en contra de los guerrilleros. El informe boliviano comienza por decir que ciento cincuenta mil colonos blancos de Rhodesia se establecerán en Bolivia Oriental, junto a las fronteras en que se unen Brasil, Paraguay y Perú. En Bolivia quieren tener agricultores y no hay duda de que las gentes de Rhodesia se especializan en agricultura.

Al mismo tiempo, se sabe que hay muchos habitantes de Rhodesia que tienen buena experiencia en minería y en pequeñas industrias. Bolivia los encontraría muy útiles en tales trabajos.

Pero la planificación para la súbita incorporación de 30.000 familias procedentes de Africa a la población de Bolivia requiere un estudio cuidadoso. No es sólo una cuestión de buena voluntad y de dinero. Bolivia tiene esa buena voluntad y se informa que la República Federal Alemana está dispuesta a financiar el proyecto con 150 miles de millones de pesos bolivianos (?). Pero, ¿qué ocurrirá si 150.000 extranjeros que sólo hablan el inglés y que vienen de Africa son colocados en medio de unos cinco millones de sudamericanos que únicamente hablan español, quechua y aymara? El sistema sudamericano de catolicismo, mezclado con algunos elementos de animismo indígena, ¿asimilará a los episcopales y presbiterianos de Rhodesia?

Además, aunque el actual presidente de Bolivia, general Hugo Bánzer, ha podido mantener la paz y el orden en Bolivia por más tiempo que cualquiera de sus predecesores, ¿le será posible lograr que el país sea seguro para una inmigración en gran escala? Los blancos de Rhodesia y los bolivianos deberían hacer algo de acuerdo para ayudar a los negros moderados de Rhodesia, quienes pudieran decidirse a emigrar para salvarse del despotismo comunista en Africa.